



Dibujo espontáneo de la “Plaza de la Paz” en la ciudad de Guanajuato, Guanajuato. México

## El “dibujo espontáneo” como manifestación de los imaginarios urbanos y las representaciones sociales

### The “Spontaneous Drawing” as a Manifestation of the Urban Imaginary and Social Representations

Alejandro Guzmán Ramírez y Horacio Araujo Giles

**RESUMEN:** En este artículo se analiza el “dibujo espontáneo” de distintos grupos de edad en los espacios públicos en la ciudad de Guanajuato, México, con la intención de estudiar cómo se presentan los imaginarios urbanos en relación con los elementos socio-espaciales como modos de expresión cultural. A través de la aplicación de técnicas de investigación cualitativa, como lo son la observación etnográfica y el análisis de “mapas mentales”, se pudo establecer por un lado cómo se expresa el imaginario urbano (experiencias espaciales y vivenciales) en la conciencia del individuo y cómo este lo plasma en un dibujo de manera espontánea. Por otro lado entre los resultados obtenidos, se pudieron entender qué elementos físicos urbanos y arquitectónicos presentes en los espacios públicos son significativos para los habitantes de la ciudad y cuál es su nivel de identificación con ellos.

**PALABRAS CLAVE:** dibujo espontáneo, imaginarios urbanos, representaciones sociales, espacio público, prácticas culturales.

**ABSTRACT:** This article analyzes the “spontaneous drawing” of different age groups in public spaces in the city of Guanajuato, Mexico; with the intention of establishing how the urban imaginaries in relation to the socio-spatial elements, are presented as modes of cultural expression. Through the application of techniques of qualitative research, such as the ethnographic observation and analysis of “mental maps” we can established how “the urban imaginary” could express experiences of life in urban spaces (in the consciousness of the person), and how them could be reflected in spontaneous drawings. On the other hand, the results of this research allowed us to understand which urban and architectural elements present in public spaces are significant for the inhabitants of the city, as well as their level of identification with them.

**KEYWORDS:** spontaneous drawing, urban imaginaries, public space, social representations, cultural practices,

RECIBIDO: 5 de febrero de 2017 APROBADO: 25 de mayo de 2017

## Introducción

La ciudad es un territorio que conjunta las diversas percepciones de la sociedad que lo habita, donde se reflejan sus actores, fenómenos, procesos, sucesos, es decir, las instancias que conforman la vida urbana. En él quedan plasmados los recuerdos, los olvidos, la memoria de una comunidad y las formas de enfrentar el presente. Entre sus calles, edificios, plazas y parques quedan yuxtapuestas las múltiples subjetividades que le dan forma y funcionalidad a un espacio social, a un paisaje donde se han impreso diversas concepciones, interpretaciones y formas de vivir. Es en función de los imaginarios que los miembros de un grupo decodifican, significan y representan sus prácticas cotidianas y le dan sentido al habitar.

Destacan, para la conceptualización de los imaginarios, dos pilares: la subjetividad y la elaboración simbólica. El primero, combinación de emociones, pulsiones, deseos y perspectivas para ver el mundo. El segundo se refiere a la forma en que se traducen en acciones y se comunican. [1]

Durand [2] afirma que todo símbolo tiene tres dimensiones: la cósmica, la onírica y la poética. La primera extrae la representación del mundo; la segunda se arraiga en los recuerdos, los gestos, los sueños y la biografía personal íntima; y la tercera, referida a lo poético, recurre al lenguaje. En este sentido los imaginarios urbanos se expresan de tantas formas como lo permite la diversidad del lenguaje: verbalmente, corporalmente, por escrito, a través de la arquitectura, de las formas que adquiere el espacio urbano.

En particular, en el presente artículo interesa la producción simbólica del paisaje a través del "dibujo" bajo el supuesto de que éste no sólo es producto de las estructuras mentales de la sociedad, sino que también es una forma de comunicación, una forma de decodificar la realidad para transmitir y reproducir las prácticas sociales, las estructuras y las relaciones entre sus actores.

### De la Imagen al imaginario urbano como representación social

La imagen es la representación mental de un objeto, sin el estímulo sensible, este último puede ser visual, auditivo u olfativo, es decir por medio de los sentidos. Formándose una idea por algunos elementos sensoriales, dicha idea lleva consigo implícitamente un proceso perceptivo, donde la cultura es factor fundamental para la interpretación de dichas imágenes.

Boulding [3] explica la imagen urbana como una guía conductual que trabaja por medio de un lenguaje simbólico, Lynch [4] reafirma lo anterior, cuando involucra la identidad como la distinción del objeto, y el significado o el mensaje que este implica. Ambos coinciden en que la imagen es un campo de comunicación interactivo entre el habitante y su ciudad, Pero que además los elementos urbano arquitectónicos dan la pauta del comportamiento del sujeto, debido a la manera en como el objeto es percibido.

Por otro lado, el concepto de imagen de la ciudad es utilizado para referir a la distribución física de la ciudad, considerando los aspectos significativos de la sociedad como identidad, cultura y modos de vida. Esta consideración liga directamente al habitante y su ciudad, en donde deja ver que la imagen urbana va más allá de su aspecto físico o formal, que además abarca aquella noción psico-social que caracteriza al espacio público.

[1] Lindón A, Aguilar MA, Hiernaux D. (coords.) Lugares e imaginarios en la metrópolis. Barcelona: Editorial Anthropos; 2006.

[2] Durand G. Las estructuras antropológicas del imaginario. Madrid: Fondo de Cultura Económica; 2006.

[3] Boulding citado en: Canter D. Psicología del lugar. Un análisis del espacio que vivimos. México: Editorial Pax; 1979.

[4] Lynch K. La imagen de la ciudad. Barcelona: Gustavo Gili; 1998.

Las imágenes públicas aluden a las representaciones mentales de un grupo de habitantes que se presentan en la interacción de una realidad física única, una cultura común y una naturaleza fisiológica básica. Mientras que la imagen ambiental explica la diversidad en el proceso de percepción entre un sujeto y otro.

Esta postura antropológica hace alusión a una imagen subjetivamente cultural donde las comunidades se expresan en el espacio público según su idiosincrasia pero también según sus frustraciones y complejos, logros y aspiraciones.

Monnet [5] desde de un punto de vista geográfico, afirma que cuando no se tiene una imagen determinada culturalmente, ningún espacio tendría sentido para el individuo y por tanto, tampoco una función.

La noción del simbolismo permanece constante en estas posturas (aunque un elemento arquitectónico tenga un significado, no necesariamente se convierte en un símbolo).

En suma, se considera la imagen urbana como el constructo simbólico o juicio de valor que la comunidad confiere a los entornos urbanos, asimilándolos en una realidad subjetiva. Donde esta última está asociada a imaginarios que se generan por agentes sociales y culturales en los distintos ambientes de la ciudad.

Dichos juicios no son permanentes, ya que estos son susceptibles de ser modificados por el tiempo, los medios masivos de comunicación o el contacto con otros grupos.

La percepción del individuo cambia con cada etapa de su vida y percibe de manera distinta un mismo espacio, los medios masivos de comunicación pueden influir en la percepción de un lugar al catalogarlo de alguna forma, o de manera referencial cuando se tiene influencia de terceros en la determinación de los juicios de valor de un lugar.

El grado de contacto social y cultural con otros grupos que comparten la misma ciudad, son agentes de modificación y hasta manipulación de imágenes, pues se comparten en función de las identidades colectivas.

Es claro que un imaginario es una construcción simbólica, no solo por el carácter trascendente de sus expresiones sino por la creación de nuevos símbolos; es decir, cada imaginario constituye para el ser creador del mismo algo simbólico y trascendente. Crea a su vez un lenguaje de símbolos que se traduce en expresiones y manifestaciones que pueden ser individuales o colectivas.

Las representaciones sociales son construcciones realizadas por los sujetos en el marco de un contexto social, configuran una manera de interpretar y de pensar la realidad cotidiana y pertenecen a una actividad mental desplegada por los individuos, constituyendo entonces una relación entre el mundo y el sujeto. No obstante su carácter individual, resulta en ellas innegable la influencia y determinación social, ya que el sujeto reproduce las características fundamentales de la estructura social en la que vive, adquiriendo estas representaciones el carácter colectivo de una ideología. [6]

Estas representaciones de la realidad social no son su simple reflejo, sino imágenes construidas y elaboradas simbólicamente, tienen una realidad

[5] Monnet J. citado en: Fuentes Gómez JH. Imágenes e imaginarios urbanos, su utilización en los estudios de las ciudades. Ciudades. 2000;46(1):3-10.

[6] García Canclini N. Imaginarios urbanos. 4ª ed. Buenos Aires: EUDEBA; 2010.

específica que reside en cómo impacta esta sobre las mentalidades y los comportamientos colectivos.

Las representaciones así elaboradas funcionan como un modelo o matriz de conducta con el cual el individuo categoriza, jerarquiza y organiza su propio universo y el de las relaciones interpersonales y vínculos grupales.

El interés por abordar la realidad social de la ciudad desde las dimensiones simbólicas y culturales -no tangibles- se hace cada vez más evidente en los estudios urbanos de la actualidad, al igual que su atracción por la complejidad y la heterogeneidad de lo social en la ciudad. [7]

Para concluir, es innegable la importancia de los imaginarios en la construcción de la identidad, personal y colectiva, para relacionarse con el mundo, para encontrar un papel dentro de las sociedades y, de esta manera, determinar una estructura cultural alimentada por las ideologías y las mentalidades.

Al ser la ciudad la máxima expresión de la cultura, convierte a sus espacios urbanos en los escenarios por excelencia para la manifestación de los imaginarios colectivos y las representaciones sociales. [8]

### La interpretación del "dibujo espontáneo" como elemento de representación social

Lowenfeld [9] presenta una descripción detallada de la evolución del lenguaje gráfico de las personas, en especial niños y niñas, a medida que van madurando en sus aspectos físico, intelectual y afectivo.

Dichos estudios realizados primeramente en niños consideramos que pueden ser llevados a cabo con sujetos de otras edades con el fin de analizar el dibujo como medio de expresión dentro del contexto general de la actividad creadora del individuo y como medio de comunicación colectiva.

Los dibujos son la expresión del individuo en su integridad, en el momento que está dibujando. La persona (adultos-niños) se describe a sí misma, sin encubrimientos.

La huella de su individualidad queda registrada indefectiblemente; cada dibujo representa los diferentes ámbitos de la persona: su capacidad intelectual, su desarrollo físico, su aptitud perceptiva, el factor creador, el gusto estético y también el desarrollo social del individuo.

Al estudiar este desarrollo se distinguen distintos tipos de representación. Los cuales están definidos por la manera en que el sujeto aprehende la realidad o recurre a su imaginario y experiencias sobre un lugar. Los tipos han sido clasificados de acuerdo con aquellas características del dibujo que surgen espontáneamente, considerando las edades mentales además de tomar en cuenta el desarrollo del grafismo, la manera de distribuir en el espacio las formas, la configuración y el diseño.

"Si se considera el dibujo como un proceso que la persona utiliza para transmitir un significado y reconstruir su ambiente, el proceso del dibujo es algo mucho más complejo que el simple intento de una representación visual. Resulta evidente que hasta el mismo individuo está incluido en cada dibujo, es espectador y actor al mismo tiempo". [10]

El aprendizaje de una persona tiene lugar en su interacción con el ambiente que lo rodea; mucho antes de empezar a trazar las primeras líneas en una superficie, sus sentidos tienen los primeros contactos con el

[7] Silva A. Imaginarios, el asombro social. Bogotá: U. Externado de Colombia; 2014.

[8] Sola-Morales S. Imaginarios sociales, procesos de identificación y comunicación mediática. Prisma [Internet]. 2014 [citado 19 Marzo 2017]; 25(1):3-22. Disponible en: [http://revistas.ua.pt/index.php/prisma/article/view/3044/pdf\\_26](http://revistas.ua.pt/index.php/prisma/article/view/3044/pdf_26)

[9] Lowenfeld, V, Brittain, W. Creative and Mental Growth. 8th ed. New Jersey: Prentice Hall; 1999.

[10] Wallon P, Cambier A, Engelhart D. El dibujo del niño. Madrid: Siglo XXI; 1999.

medio, y reacciona ante experiencias sensoriales como tocar, ver, gustar o escuchar. El “dibujo espontáneo”, en este sentido contribuye a desarrollar las cualidades sensoriales y a relacionar al individuo con el medio; expresar sus experiencias, a la apropiación e identificación con el espacio que le rodea. [11]

La ciudad es la imagen de un mundo pero también, de modo contrario, el mundo de una imagen que, lenta y colectivamente, se va construyendo y volviendo a construir constantemente por sus habitantes. [12]

## Materiales y métodos

La investigación que se presenta es cualitativa y parte de técnicas como la observación etnográfica y el análisis de “dibujos espontáneos”, también llamados “mapas mentales”, en los cuales se exploran las dimensiones del dibujo espontáneo con que los habitantes describen la ciudad, para establecer las relaciones de esa clase de representaciones con los rasgos edificados del paisaje para evidenciar las relaciones entre la morfogénesis de la ciudad imaginaria y la ciudad real. [13]

La arquitectura y el espacio urbano, en tanto materialización de los imaginarios, la cotidianidad y la mentalidad del colectivo, se convierten en una de las principales formas de representación social, es decir, en imagen representativa y en comunicación del pensamiento y la vida cotidiana del grupo humano al que albergan.

Un imaginario urbano es una representación psico-socio-cultural y simbólica, que puede ser individual o colectiva y que se origina, principalmente, en el uso y apropiación cotidiana de cualquier tipo de espacio. Es a partir de estos, donde se crean puntos de referencia, sitios donde las relaciones y las prácticas socio-culturales se intensifican y donde surge una identidad individual o colectiva, local o regional, es decir, un punto donde se establecen raíces y se crean redes sociales. [14]

La investigación consistió en el análisis de espacios públicos en la ciudad de Guanajuato, en el estado de igual nombre, así como la recopilación e interpretación de “dibujos espontáneos” de los habitantes y paseantes por dichos espacios durante el periodo de enero a septiembre del 2016.

Se analizaron los siguientes espacios:

1. Plazas: Plaza de San Fernando, Plaza de San Roque, Plaza de la Paz, Plaza Mexia-Mora, Plazuela de los Ángeles, Plazuela del Roperero.
2. Parques: Parque “Florencio Antillón”, Parque “Los Pastitos”
3. Jardines: Jardín de Embajadoras, Jardín de “El Cantador”, Jardín Reforma, Jardín Unión.

Se contó con el apoyo de 14 equipos de estudiantes con un total de 46 estudiantes del Departamento de Arquitectura de la Universidad de Guanajuato, distribuidos en 10 equipos de 4 personas y 2 equipos de 3 personas. Se recopilaron 75 dibujos por espacio público. En total se analizaron 1 050 dibujos. De los cuales se descartaron 147 por no ser legibles o carentes de información. El propósito de la investigación fue, por un lado, establecer cómo se expresa el imaginario urbano (experiencias espaciales y vivenciales) en la conciencia del individuo y cómo este lo plasma en un dibujo de manera espontánea. Cabe mencionar que la recolección de dibujos se hizo de dos formas: con personas en el lugar y personas cercanas al lugar. Por otro lado, el estudio se propuso analizar qué elementos físicos urbanos y arquitectónicos presentes en los espacios públicos son significativos para

[11] Halbwachs M. Los marcos sociales de la memoria. Barcelona: Editorial Anthropos; 2004.

[12] Pallasmaa J. Habitar. Barcelona: Gustavo Gili; 2016.

[13] Narváez Tijerina AB. Un método para el análisis de la ecología del espacio físico y del social en la ciudad. Ciencia Ergo Sum. 2004;11(1):10-24.

[14] Botero Villegas LF. Ciudades imaginadas, identidad y poder. Espiral [Internet]. 2015 [citado 21 Marzo 2017]; 08(3):1-33. Disponible en: <http://www.revistascientificas.udg.mx/index.php/EEES/article/view/1078/990>



los habitantes de la ciudad. La metodología seguida se explica en la Figura 1.

El trabajo se desarrolló en varias etapas, las cuales se describen seguidamente:

**1. Recolección y selección de dibujos espontáneos.**

Se recopilaban en cada espacio público de 10 a 15 dibujos por grupo de edad (se buscó equidad por género entre personas de ambos sexos) clasificados en la siguiente forma:

- a) Niños (de 6 a 12 años)
- b) Adolescentes (de 13 a 18 años)
- c) Jóvenes (de 19 a 25 años)
- d) Adultos en tres categorías (26 a 35 años / 36 a 50 años / 51 a 60 años)
- e) Adultos mayores (61 años o más)

Dentro de los dibujos espontáneos recolectados se presentan variaciones importantes (independientes del grupo de edad) que tienen que ver con las condiciones propias del individuo en el acto de representar, el objeto representado y el tiempo en la representación. (Figura 2)

En cada dibujo se representan los diferentes ámbitos de la persona, su capacidad intelectual, su desarrollo físico, su aptitud perceptiva, el factor creador y su desarrollo social; pero también se reflejan sus habilidades motrices y el desarrollo del pensamiento gráfico.

**2. Interpretación grafica y clasificación de los tipos de dibujo: el tipo háptico y el tipo visual.**

Para explicar esta clasificación se tomaron como ejemplo dibujos recopilados en el "Parque Florencio Antillón". (Figuras 3 y 4)

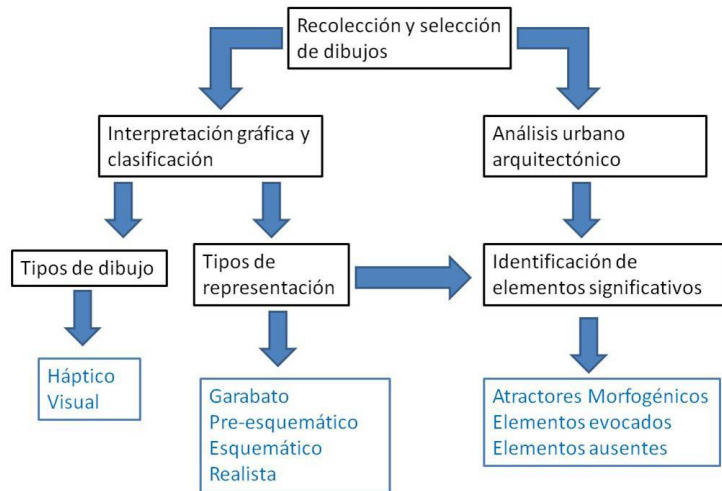


Figura 1. Propuesta metodológica (Fuente: elaboración propia).

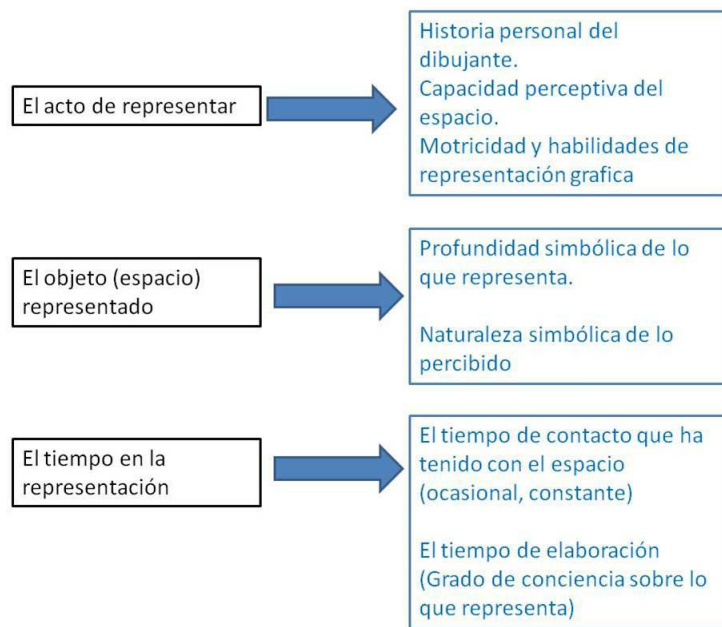


Figura 2. Condiciones particulares del individuo en la realización de dibujos espontáneos (Fuente: elaboración propia).

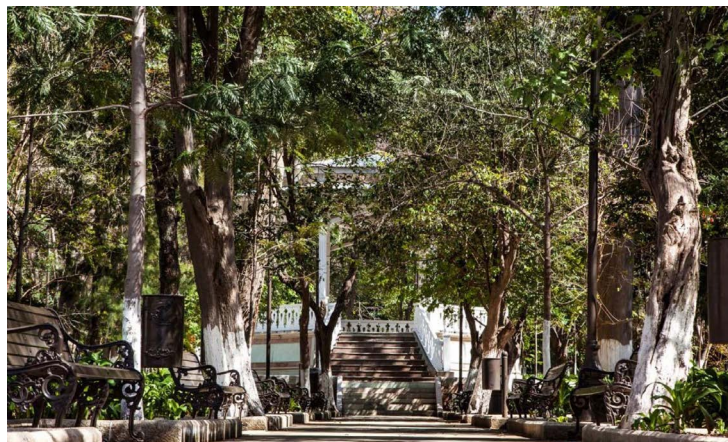


Figura 3. Parque Florencio Antillón. Perspectiva (Fuente: autor).

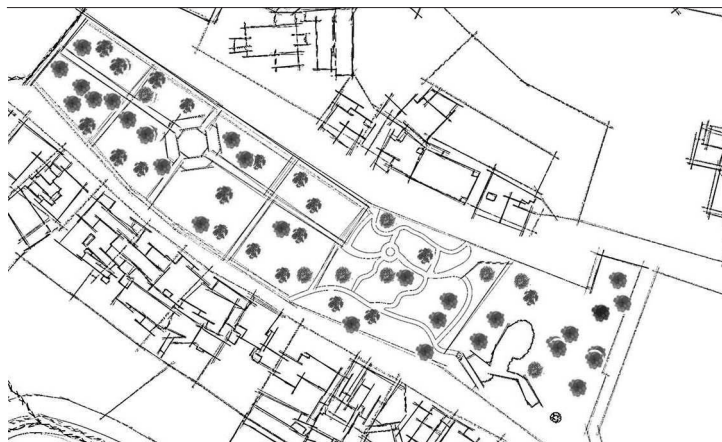


Figura 4. Parque Florencio Antillón. Planta de conjunto. (Fuente: elaboración propia).

A) El dibujo de tipo visual. Contempla las cosas del exterior, considera primero el conjunto, analiza después los detalles, para finalmente sintetizar sus impresiones parciales en un nuevo todo; es un observador atento y se comporta como espectador admirativo. Esos sujetos comienzan generalmente su dibujo por un contorno del objeto a representar, dibujo que enriquecen después con numerosos detalles. (Figuras 5 y 6)

B) El dibujo de tipo háptico. Menos preocupado por la experiencia visual, es esencialmente emocional: se proyecta en su dibujo, en el cual participa como actor, y allí expresa las numerosas impresiones sensoriales, kinestésicas y táctiles que lo animan.

Poco preocupado por el respeto a las impresiones visuales, las interpreta al capricho de sus sentimientos; la imagen visual es corregida en función de factores personales, y las proporciones del dibujo, por ejemplo, pueden estar determinadas por el valor emocional de los objetos. (Figuras 7 y 8)

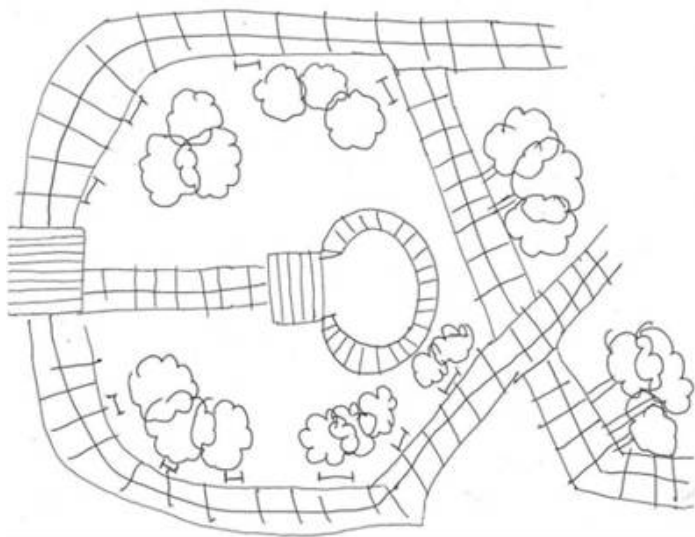


Figura 5. Dibujo en planta del "Parque Florencio Antillón", Guanajuato, Gto. (Fuente: dibujos espontáneos recopilados).

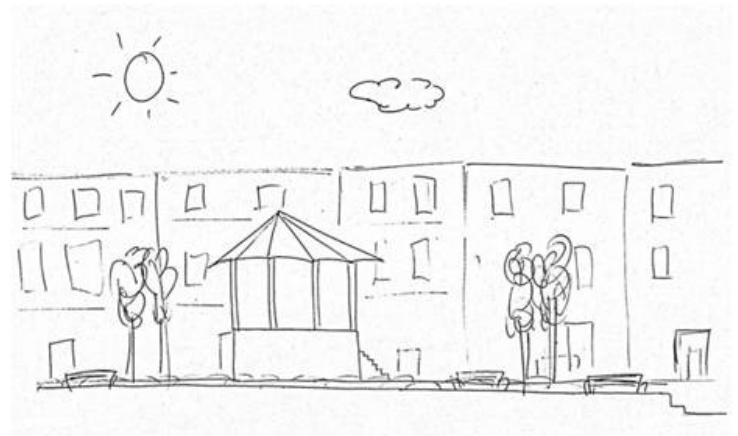


Figura 6. Dibujo en alzado del "Parque Florencio Antillón", Guanajuato, Gto. (Fuente: dibujos espontáneos recopilados).

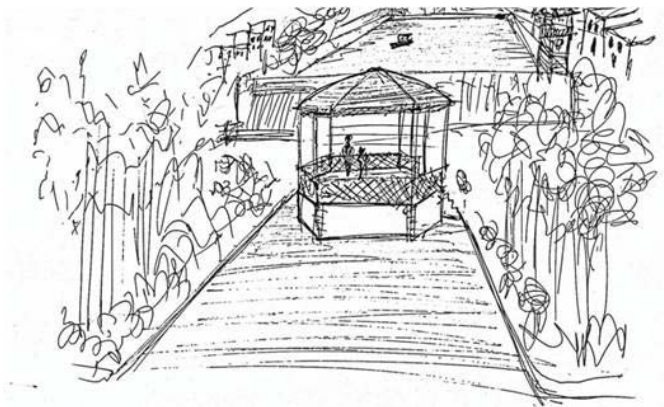


Figura 7. Dibujo en perspectiva del "Parque Florencio Antillón", Guanajuato, Gto. (Fuente: dibujos espontáneos recopilados).

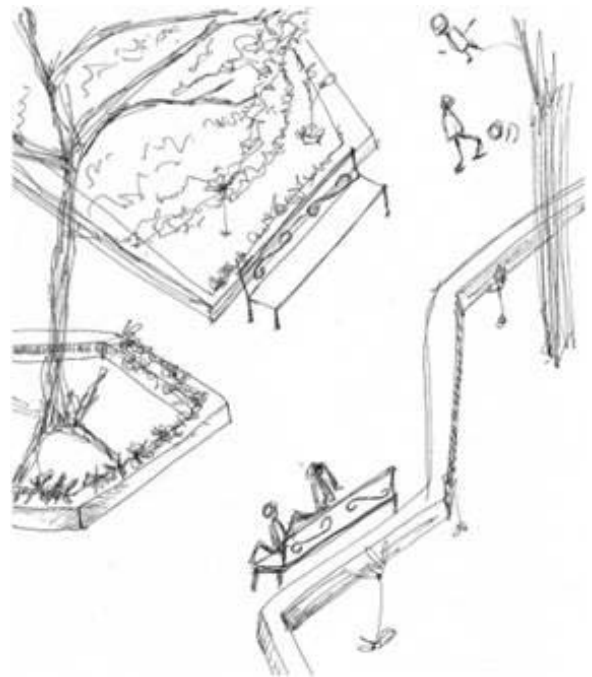


Figura 8. Dibujo en perspectiva del "Parque Florencio Antillón", Guanajuato, Gto. (Fuente: dibujos espontáneos recopilados).



### 3. Interpretación gráfica y clasificación de los tipos de representación.

Para explicar esta clasificación se tomaron como ejemplo dibujos recopilados en la "Plaza de la Paz". (Figuras 9 y 10)

A) El garabato. Es el movimiento por el movimiento mismo, donde se producen trazos impulsivos que pueden ser rectos o ligeramente curvos. El garabato controlado se caracteriza principalmente por la realización de figuras cerradas, donde se pasa del pensamiento meramente kinestésico al pensamiento imaginativo. Una característica importante del garabato es la representación de las sensaciones de movimiento de suavidad o velocidad. (Figuras 11 y 12)

B) El dibujo pre-esquemático. En este se perciben formas simbólicas, ya que cada individuo tiene su particular forma de expresar los elementos cotidianos como la figura humana, animales o construcciones. Es el comienzo real de una comunicación gráfica. Los trazos son controlados y se refieren a objetos visuales (que se perciben a través de la vista) hacia una configuración representativa definida. (Figuras 13 y 14)



Figura 9. Plaza de la Paz, Guanajuato. (Fuente: autor).

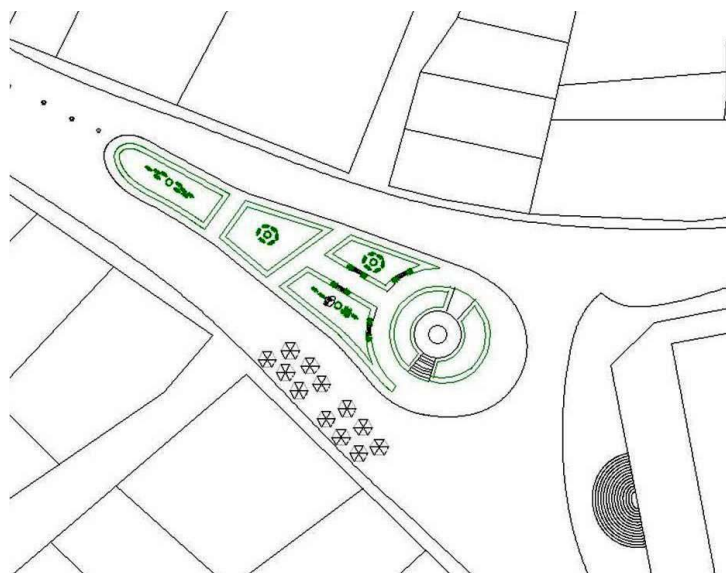


Figura 10. Planta de conjunto. Plaza de la Paz, Guanajuato. (Fuente: elaboración propia).

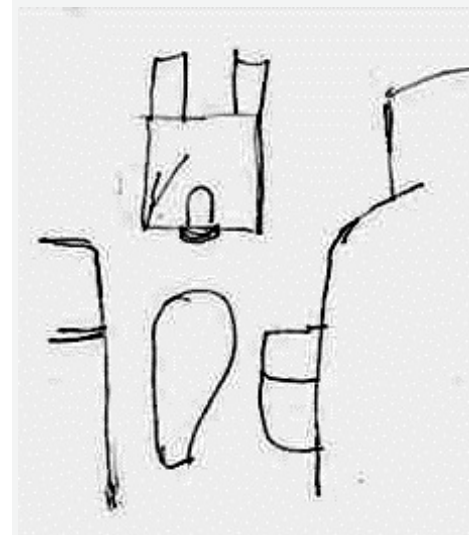


Figura 11. Dibujo en planta de la Plaza de la Paz, Guanajuato. (Fuente: dibujos espontáneos recopilados).

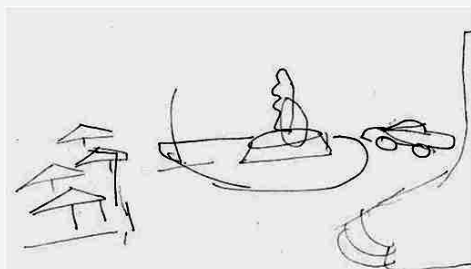


Figura 12. Dibujo en planta de la Plaza de la Paz, Guanajuato, Gto. (Fuente: dibujos espontáneos recopilados).

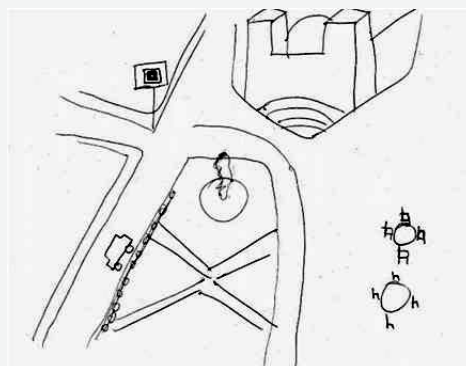


Figura 13. Dibujo en planta de la Plaza de la Paz, Guanajuato. (Fuente: dibujos espontáneos recopilados).

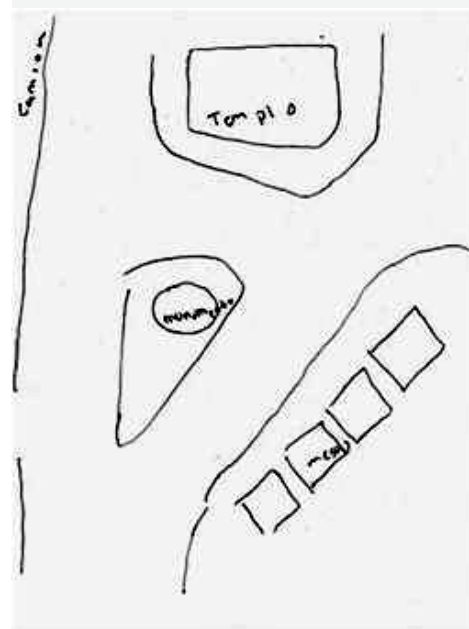


Figura 14. Dibujo en planta de la Plaza de la Paz, Guanajuato. (Fuente: dibujos espontáneos recopilados).



C) Dibujos esquemáticos. Las formas en esta representación son más definidas (desarrollo del pensamiento abstracto). Donde se presenta cierto orden en las relaciones espaciales, ya que no solo se piensa en objetos aislados sino que se establecen relaciones entre los elementos (lo que dar lugar a la representación de planta y elevación en el mismo trabajo) y también suele aparecer la contención del espacio físico a través de límites visuales o sensibles. (Figuras 15 y 16)

D) El dibujo realista. Debido al desarrollo de la conciencia visual, se representa lo que es más atractivo para el individuo con mayor cantidad de detalles. La figura suele ser más estática y se va tomando conciencia de la superposición y la tercera dimensión. Se representa la profundidad y el espacio a través de claroscuros. (Figura 17)

#### 4. Análisis urbano- arquitectónico. Identificación de elementos significativos

Se propone la identificación de los elementos urbanos y arquitectónicos significativos a través de cómo estos son representados (intensidad en el trazo, prefiguración, escala) o mencionados en el dibujo espontáneo.

Este análisis tiene como finalidad mostrar cómo se representa la recuperación de la "experiencia espacial" del habitante urbano a través de la definición de los elementos urbano-arquitectónicos existentes.

Desde dicho enfoque, "la morfogénesis de la geografía imaginaria, parece guardar identidad con la morfogénesis de la geografía física en la ciudad" e identifica, entre sus componentes: [15]

a) Los "atractores morfogénicos", definidos como aquellos elementos aglutinantes de los recuerdos en el imaginario que juegan el rol de concentrar a los elementos menores alrededor de ellos, como los elementos urbanos o arquitectónicos, capaces de organizar los elementos del espacio perceptual dados por la experiencia del andar y la realidad socio-espacial sentida.

b) Existen los "elementos evocados", en su dimensión semántica, por la representación que condiciona la geometría resultante en función de su interacción de dependencia e importancia no solo de manera física, sino también respecto a la existencia de redes sociales significativas para el habitante temporal o permanente del sitio.

c) Por otra parte, es patente la existencia de elementos no representados o negativos, "elementos ausentes", que tienen un papel en la configuración geométrica para representar el espacio dado que estos tienen cuerpo físico, pero las personas no los nombran en la construcción de su imaginario.

De esta manera, la arquitectura y el espacio urbano, en tanto materialización de los imaginarios, la cotidianidad y la mentalidad del colectivo, se convierten en una de las principales formas de representación social, es decir, en imagen representativa y en comunicación del pensamiento y la vida cotidiana del grupo humano al que albergan. De esto se da la posibilidad de clasificar, estudiar e incluso valorar, como producción social, tanto el objeto arquitectónico como el espacio urbano.

### Resultados y discusión

Las dimensiones perceptivas e imaginarias se superponen, mas no son excluyentes de la dimensión material-arquitectónica de la urbe. La ciudad no es capturada solamente por los sentidos, sino que se interioriza e identifica con nuestro propio cuerpo y con nuestra experiencia existencial; el habitante de la ciudad, a través de un proceso cognitivo, recoge la información necesaria aportada por los sentidos y proyecta sus propias imágenes mentales sobre la ciudad.

[15] Narváez Tijerina AB. La Morfogénesis de la ciudad. Elementos para una teoría de los imaginarios urbanos. México: UANL-Plaza y Valdés Editores; 2010.

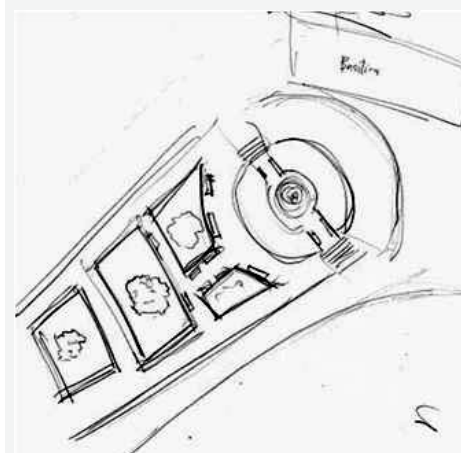


Figura 15. Dibujo en planta de la Plaza de la Paz, Guanajuato. (Fuente: dibujos espontáneos recopilados).

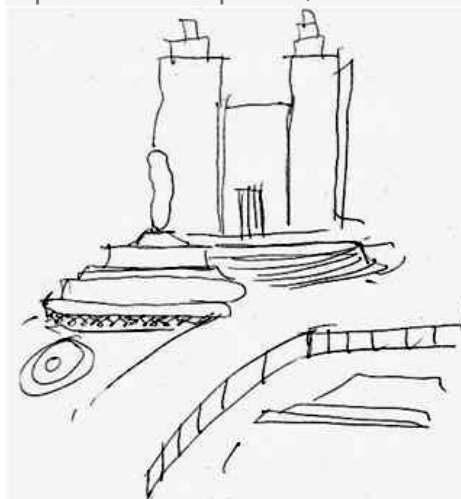


Figura 16. Dibujo en perspectiva de la Plaza de la Paz, Guanajuato. (Fuente: dibujos espontáneos recopilados).



Figura 17. Dibujo en perspectiva de la Plaza de la Paz, Guanajuato. (Fuente: dibujos espontáneos recopilados).

En este punto, el ciudadano revierte el proceso de aprehensión para traducirlo en construcción mediante su propia poética y conciencia personal a través del "dibujo espontáneo". De esta forma, los imaginarios constituidos por imágenes, informaciones, experiencias, simbolismos y fantasías se reconstruyen con efectos y propósitos de la acción cotidiana expresadas en el hábitat.

### Resultados del análisis sobre los "tipos de dibujo"

Los niños, adolescentes y adultos (entre 50 y 60 años) tienden más a desarrollar dibujos de tipo háptico, es decir, tienden a plasmar personas y elementos de su experiencia sensorial en el espacio, en donde aparecen ellos interactuando en el medio, mientras que los jóvenes y adultos tienden a realizar dibujos más de tipo visual, identificando la geometría de los espacios y la ubicación de los mismos en una configuración general del sitio. (Tabla 1)

### Resultados del análisis sobre los "tipos de representación"

Los niños tienden a dibujar de manera pre-esquemática donde su expresión gráfica es simple y sus trazos hacen referencia a ubicar gente dentro del espacio, mientras que los adolescentes jóvenes y adultos mejoran su calidad de representación ofreciendo normalmente dibujos de tipo esquemático a través de plantas de conjunto o dibujos en alzado donde la definición de límites perceptivos laterales es notoria a través de calles y/o edificios; además de incrementarse en los adultos la representación de tipo realista a manera de perspectivas de los espacios; mientras que los adultos mayores tienden a esbozar de manera pre-esquemática (similar a los niños en expresión gráfica pero haciendo énfasis en trazos de elementos físicos presentes y omitiendo a las personas). (Tabla 2)

Tabla 1. Tipos de dibujo. (Fuente: elaboración propia).

Sujetos	Edades	Tipo de dibujo	
		Visual	Háptico
Niños	6-12 años	25 %	75 %
Adolescentes	13-18 años	40 %	60 %
Jóvenes	18-25 años	50 %	50 %
Adultos	26-35 años	60 %	40 %
	36-50 años	75 %	25 %
	51-60 años	45 %	55 %
Adultos Mayores	61 + años	55%	45 %

Tabla 2. Tipos de representación. (Fuente: elaboración propia).

Sujetos	Edades	Tipos de representación			
		Garabato	Pre-esquemático	Esquemático	Realista
Niños	6-12 años	05 %	60 %	30 %	05 %
Adolescentes	13-18 años	02 %	35 %	48 %	15 %
Jóvenes	19-25 años	0 %	25 %	45 %	30 %
Adultos	26-35 años	0 %	20 %	40 %	40 %
	36-50 años	0 %	15 %	50 %	35 %
	51-60 años	0 %	15 %	40 %	45 %
Adultos Mayores	61 + años	05%	50 %	05 %	15 %

## Resultados del análisis urbano-arquitectónico

Con respecto a los catorce espacios públicos analizados, se obtuvo que los niños representan como “atractores morfogénicos” la vegetación, las personas y los vehículos (si existe alguna calle circundante en el lugar), mientras que los adolescentes y jóvenes se inclinan más por los elementos arquitectónicos (en especial iglesias o portales), así como las bancas o mobiliario de descanso; para los adultos lo significativo tiene a ser la configuración general del sitio, la arquitectura relevante y kioscos o fuentes si existen; mientras que para los adultos mayores son la arquitectura, las bancas o lugares sombreados sus principales referencias urbano-arquitectónicas.

Como “elementos evocados” (o en un segundo plano) se tiene que los niños tienden a dibujar una arquitectura de tipo genérica; mientras que para los adolescentes y jóvenes tanto los monumentos como direcciones de calles son representados únicamente como elementos referenciales.

Los adultos por su parte, ubican dentro del espacio urbano los nombres de los negocios o edificios que ofrecen servicios en el lugar, así como la distribución de las bancas y el mobiliario urbano. Los adultos mayores por su parte, ubican o hacen mención a los lugares de reunión o negocios dentro de su trayecto cotidiano.

Respecto a los “elementos ausentes” es muy particular en cada espacio público analizado, pero en general la gente tiende a omitir los monumentos (en especial de escala pequeña como bustos de personajes o placas conmemorativas) así como la negación (salvo los niños) del paso de vehículos perimetral a las plazas o parques. (Tabla 3)

Tabla 3. Elementos de la imagen y el paisaje urbano representativos. (Fuente: elaboración propia).

Sujetos	Edades	Elementos representativos		
		Atractores morfogénicos	Elementos evocados	Elementos ausentes
Niños	6-12 años	Vegetación (árboles) Personas Juegos infantiles o fuentes (si existen) Vehículos	Arquitectura relevante (templos) Kiosco (si existe) Bancas	Monumentos Señalética / mobiliario urbano
Adolescentes	13-18 años	Vegetación (árboles) Arquitectura relevante (templos)	Monumentos Mobiliario urbano	Vehículos Monumentos señalética / mobiliario urbano
Jóvenes	19-25 años	Bancas		
Adultos	26-35 años	Arquitectura relevante	Edificios que ofrecen servicios en el lugar	Vehículos
	36-50 años	Configuración general de la plaza o jardín.	Bancas	Monumentos
	51-60 años	Vegetación Kiosco (si existe)	Mobiliario urbano	Señalética / mobiliario urbano
Adultos Mayores	61 + años	Arquitectura relevante (templos) Bancas Vegetación	Edificios que ofrecen servicios en el lugar	Vehículos Monumentos Señalética / Mobiliario urbano

El análisis del imaginario a través del "dibujo espontáneo" puede reflejar el sentido comunitario y los modos de expresión social en sus diferentes códigos físicos que acompañan las fachadas de la arquitectura, la apropiación y uso del espacio público, sin olvidar que la experiencia urbana contemporánea no es genérica, sino que se encuentra fraccionada y que, por tanto, en una ciudad hay muchas ciudades formadas por distintos puntos de vista. [16]

## Conclusión

La experiencia humana es, en gran parte, tributaria del lugar en donde ocurre. Las sensaciones, los recuerdos y los sentimientos de nuestro pasado y presente están ligados a las experiencias que hemos tenido, y éstas están ligadas a los lugares alrededor de los cuales se desarrolla nuestra existencia. Nosotros somos los lugares en donde estuvimos: la experiencia humana está ligada a la experiencia espacial.

El estudio realizado permitió determinar que el habitante urbano, a través de su experiencia cotidiana, impregna su memoria y experiencia de vida dentro del espacio en que se desenvuelve. En este sentido las cualidades que presenta la ciudad de Guanajuato, que en su centro histórico se caracteriza por ser principalmente peatonal y poseer una estructura urbana (en plato roto) articulada por la sucesión inmediata de espacios públicos, además de sus condiciones topográficas (en desniveles) permite la generación de perspectivas dirigidas a los principales monumentos y arquitectura de la ciudad.

En el análisis de los dibujos recolectados se pudo observar cómo desde niños, existe una identificación de cada espacio público, y cómo es valorado cada uno de ellos de forma distinta en base a sus características particulares. En este sentido se identificaron espacios como lugares de paso, principalmente de uso turístico, pero también se identificaron espacios de concentración y reunión para jóvenes y espacios para el descanso y la recreación de uso familiar.

A través de los dibujos se pudo encontrar cómo el individuo (consciente o inconscientemente) define su microcosmos espacial en base a su experiencia a través de la apropiación de los espacios, pero también cómo es capaz de leer la ciudad solo a través de las imágenes visuales en su discurrir cotidiano.

Entendiendo que el medio ambiente no es un espacio neutro, sino culturalmente marcado en referencia a la dimensión temporal, que contiene significaciones que son parte integrante del funcionamiento cognitivo y del comportamiento del individuo; es el marco de vida en el cual los individuos viven y se desarrollan, donde se expresa su identidad y lo sitúa tanto en el ámbito social como cultural.

[16] Pallasmaa J. Los ojos en la piel, la arquitectura y los sentidos. Barcelona: Gustavo Gili; 2014



*Alejandro Guzmán Ramírez  
Dr. Académico-Investigador.  
Universidad de Guanajuato. División  
de Arquitectura, Arte y Diseño,  
Departamento de Arquitectura.  
Email: alejandroguzman06@gmail.com*



*Horacio Araujo Giles  
Mtro. Académico-Investigador.  
Universidad De La Salle Bajío. Facultad  
de Arquitectura. Guanajuato. e-mail:  
horacioaraujo@hotmail.com.*